

Noticias Manmin

Edición n.º 324 (Abril, 2026)

Personas que tuvieron un encuentro con Dios

Una paz mayor que la emoción de caminar por un camino florido, ofrece a tu corazón cansado el descanso que Dios te da.



Noches de insomnio durante 9 meses... la gracia de un sueño profundo después de leer la Biblia completa

Soon Geum Lee | 73 años, Seúl

Hace aproximadamente 9 meses, de repente dejé de poder dormir. No sabía si era por la edad, pero por más que intentaba dormir, el sueño no venía hasta la madrugada, y en algunas ocasiones no lograba conciliarlo ni siquiera hasta las 5 de la mañana.



Como normalmente debía levantarme a las 8, había días en que tenía que comenzar la jornada habiendo dormido solo 2 o 3 horas. Por eso, durante el día me sentía mareada y tambaleante, y debido a la catarata que ya padecía, mi visión, que no era buena, se volvió aún más borrosa y opaca.

En la segunda mitad del año pasado intenté leer la Biblia, pero tuve que dejarlo a la mitad porque me dolían los ojos. La opacidad corneal congénita que tenía era una enfermedad difícil de tratar incluso médicamente, y al sumarse la catarata, mi visión se iba deteriorando cada vez más.

Sin embargo, llegué a comprender cuánto se agrada Dios de la lectura de la Biblia, y al escuchar muchos testimonios de personas que, al leerla, aprendieron a leer o recibieron sanidad y respuestas, pensé: “Decir que no leo la Biblia porque me duelen los ojos parece más una excusa”.

Así que, al comenzar el nuevo año, tomé una firme decisión y empecé a leer la

Biblia desde el 1 de enero. El 28 de enero terminé de leerla completamente, y el 30 de enero asistí a la reunión de sanidad divina.

Después de asistir a la reunión y recibir la oración por los enfermos de la Pastora Soojin Lee, ocurrió algo sorprendente. Desde el día siguiente, apenas me acostaba, comenzaba a sentir sueño, y por la noche pude dormir profundamente. ¡Aleluya!

Además, después de leer la Biblia completa, al leer el libro “Hombre carnal, hombre espiritual” del Pastor emérito Jaerock Lee, comprendía la Palabra con tanta claridad que pensaba: “¿Cómo puede explicarla de una manera tan sencilla?”. También comencé a concentrarme mejor durante los cultos, y cada palabra del mensaje me resultaba dulce.

Doy toda la gratitud y la gloria a Dios, quien sanó mi insomnio y me permitió disfrutar de un sueño profundo.

El dolor en la planta del pie que me atormentó durante 7 años desapareció

Aejin Seo | 57 años, Seúl

Durante más de 10 años he administrado un restaurante, encargándome tanto de la cocina como de la atención a los clientes como mesera. Al trabajar de pie todo el día, moviéndome constantemente sin descanso para atender a los clientes, mi cuerpo comenzó a resentirse poco a poco.

Al principio no tenía ningún problema. Más bien, estaba agradecida por tener mucho trabajo. Sin embargo, con el paso de los años comencé a sentir dolor en la planta del pie, especialmente en la parte delantera. Al inicio no le di mucha importancia, pensando que pronto desaparecería.

Pero el dolor no se iba fácilmente. Mejoraba por momentos y luego regresaba, repitiéndose así durante más de 7 años. Con el tiempo, dejó de ser una simple incomodidad y se convirtió en un sufrimiento que dificultaba mi vida diaria.

En particular, desde mediados de diciembre pasado, la situación empeoró aún más. Al levantarme por las mañanas tenía que caminar cojeando, y mientras atendía a los clientes estuve a punto de caer varias veces. Cada día transcurría en medio del dolor, y llegué a sentir temor pensando: “¿Podré seguir haciendo este trabajo?”.

Cuanto más difícil era la situación, más me aferraba a Dios con fervor. Cada mañana oraba de todo corazón antes de ir a trabajar, y cuando no había clientes, escuchaba las prédicas de la

Pastora Principal. Durante el culto dominical, al recibir la oración por los enfermos de la Pastora Principal Soojin Lee, confiaba y dependía de que Dios me sanaría. Sin rendirme, continué orando y avanzando con fe.

En medio de todo esto, el sábado 17 de enero asistí a la reunión de Año Nuevo Lunar. Allí escuché la Palabra de la Pastora Soojin Lee, la cual fue de gran gracia para mí, y fortaleció aún más mi certeza de que Dios estaba conmigo.

Después del mensaje, la Pastora hizo una oración de bendición por todos los presentes y saludó personalmente a cada uno con un apretón de manos.

Tras la reunión, regresé al restaurante y trabajé como de costumbre. Ese día fue especialmente ocupado y pasó sin que me diera cuenta del tiempo. Al principio no noté ningún cambio en mi cuerpo. No obstante, al terminar la jornada, de repente pensé: “¿Eh? Hoy no me duele el pie...”

En ese momento me di cuenta de que el dolor que me había atormentado durante tanto tiempo había desaparecido. Al día siguiente ocurrió lo mismo. Sin importar cuánto tiempo permaneciera de pie o cuán ocupada estuviera, ya no sentía dolor en la planta del pie. El dolor que había durado más de 7 años



desapareció. ¡Aleluya!

A través de todo este proceso, comprendí que Dios no solo me sanó mediante la oración de la Pastora Soojin Lee, sino que también me concedió bendición en mi negocio. Mi corazón se llenó de asombro y gratitud, y el temor y la ansiedad que sentía por el dolor desaparecieron por completo.

Ahora puedo trabajar libremente cocinando y atendiendo a los clientes sin ningún dolor en los pies. Antes era muy difícil sobrellevar cada día, pero ahora trabajar se ha vuelto algo agradable y feliz. Cada día está lleno de gratitud y gozo. Toda la gratitud y la gloria sean para Dios Padre quien me sanó.



¡Una oportunidad especial para su felicidad y salud!
La reunión de sanidad rebosa de respuesta y bendición por
 la obra del fuego del Espíritu Santo
 Al participar, se manifestará un nuevo milagro en su vida.

El viernes 29 de Mayo de 2026 a las 9:00am (Hora Colombia)
 En la vigilia de viernes de la Iglesia Central Manmin
 Expositora: Pastora Principal Soojin Lee

Podrá participar en vivo en el canal de YouTube: 'Manmin América'.

Mi espalda, que se estaba encorvando tras una caída por las escaleras, volvió a enderezarse

Mansoon Lee | 80 años, Gyeonggi

El 20 de junio de 2023, al salir apresuradamente de casa, resbalé frente a una puerta automática mientras bajaba las escaleras y sufrí una fuerte caída. A causa de este accidente, mi espalda comenzó a encorvarse y aparecieron intensos dolores en la columna y en la pierna derecha.

Al día siguiente, fui al hospital junto con mi hijo, donde, tras los exámenes, me diagnosticaron una lesión en la columna vertebral. Comencé tratamiento con medicamentos y terapia física, e incluso recibí acupuntura durante unos 10 días, pero los síntomas no mejoraron.

Después del accidente, mi espalda se fue encorvando cada vez más, y al caminar sentía una presión en el pecho. Cuando iba al mercado, tenía que

detenerme varias veces para descansar, y caminaba inclinada hacia adelante. Por la noche no podía acostarme boca arriba, sino que debía recostarme de lado y luego girar el cuerpo. A pesar de continuar con los tratamientos, mi condición no cambiaba.

En medio de esta situación, reflexioné sobre mi vida de fe y me di cuenta de que no había guardado la Palabra en mi corazón como debía. Al arrepentirme y orar, mi corazón comenzó a llenarse de paz.

El 29 de noviembre de 2024, durante la reunión de sanidad divina, recibí la oración por los enfermos. En ese momento participé en el culto desde casa a través del teléfono móvil, y con un corazón



ferviente por recibir sanidad, recibí la oración de la Pastora Soojin Lee.

Esa noche oré diciendo: “Señor, sáname incluso mientras duermo”, y me dormí. A la mañana siguiente salí a caminar, y para mi sorpresa, la espalda que estaba encorvada se había enderezado, y podía caminar con casi ningún dolor.

Después del culto dominical, incluso le comenté a la Evangelista Mikyung Hwang que sentía que mi espalda se había enderezado, tan grande fue el cambio.

Desde que recibí la sanidad, ha pasado más de un año, y hasta el día de hoy puedo llevar una vida diaria saludable, sin dolor y con la espalda erguida.

Doy toda la gratitud y la gloria al buen Dios Padre que me sanó.



Fui sanada del dolor en el cartílago de la rodilla

Mija Jang | 55 años, Gyeonggi

Desde noviembre de 2024 comencé a tener dolor en la rodilla. Sentía dolor al arrodillarme o al sentarme y levantarme, y por las noches el dolor no me dejaba dormir bien. Incluso cambiar de postura mientras estaba acostada se me hacía difícil.

El 18 de octubre de 2025, tras un examen en el hospital, me diagnosticaron desgaste del cartílago de la rodilla. Recibí una inyección, pero el dolor solo disminuyó por uno o dos días y luego

volvió a aparecer.

Durante ese tiempo, examiné mi vida de fe y me arrepentí al darme cuenta de que no había confiado plenamente en Dios y que había repetido actitudes de juicio y condenación.

Mientras participaba desde casa en la reunión de oración de Daniel a través de la transmisión de GCN, las palabras de la Pastora Soojin Lee —“Que también sean sanadas las partes envejecidas o degeneradas”— quedaron grabadas en

mi corazón, y recibí la certeza de mi sanidad.

Después de recibir la oración en la reunión del 4 de noviembre, esa misma noche, mientras dormía, cambié de postura y noté que ya no sentía dolor. Al despertar y moverme, tampoco había dolor, y hasta el día de hoy continúo viviendo con buena salud, sin ninguna molestia.

Ofrezco toda la gratitud y la gloria a Dios quien me sanó.



El programa ‘Solo la Biblia’ de la Pastora Soojin Lee se transmite en YouTube en varios idiomas

Este entrega la carta de amor de Dios oculta en la Biblia y el amor desbordante del Señor

* <https://www.youtube.com/@SoojinLeeMinistry>



Disponibile en inglés, chino, japonés, español, ruso, francés, urdu, hindi, suajili, tamil, rumano y hebreo.

** Puede verlo escaneando el código QR.

Para ser salvo, es necesario nacer de agua y del Espíritu (1)

Los fariseos guardaban estrictamente la ley de Moisés y valoraban las tradiciones transmitidas por sus antepasados. Creían en la resurrección, en los ángeles, en el fin de los tiempos y en la venida del Mesías, y se consideraban a sí mismos como la clase dirigente de Israel que servía bien a Dios.

Sin embargo, Jesús los reprendía severamente diciendo: “¡Ay de vosotros!”, porque, aunque aparentaban santidad por fuera, por dentro estaban llenos de pecado, como sepulcros blanqueados. A pesar de estar en posición de enseñar la Palabra de Dios, no comprendieron la verdad de Jesús, sino que lo rechazaron e incluso intentaron matarlo.

1. Nicodemo, un hombre de corazón bueno

Nicodemo, aunque era fariseo, tenía un corazón bueno. Al ver las señales y milagros que Jesús realizaba, pensó que Él era “un maestro que ha venido de Dios” (Juan 3:2). Era miembro del Sanedrín, el consejo supremo de los judíos, y una persona de alta posición, riqueza y prestigio.

Al observar a Jesús predicar el evangelio y realizar señales, percibió una autoridad que no podía comprender. Por eso, una noche fue a buscarlo en secreto, evitando la mirada de los demás, pues temía la opinión

“Respondió Jesús y le dijo:
De cierto, de cierto te digo,
que el que no naciere de nuevo,
no puede ver el reino de Dios.”

(Juan 3:3)

de la gente. No obstante, después de encontrarse con Jesús, experimentó un cambio.

Delante de los fariseos que criticaban a Jesús, dijo: “¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?” (Juan 7:51). Estas palabras no eran fáciles de decir para un líder judío, ya que podía perder su posición o sufrir persecución. Aun así, defendió a Jesús, mostrando cuán sincero era y cuán firme era su fe en Él. También podemos ver su fe cuando, tras la crucifixión de Jesús, llevó una mezcla de mirra y áloes para preparar Su sepultura (Juan 19:39–40).

2. El diálogo espiritual entre Jesús y Nicodemo

Nicodemo, al encontrarse con Jesús, le dijo: “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.” Al ver que Jesús realizaba obras que ningún hombre podía hacer —como resucitar muertos, abrir los ojos de los ciegos y hacer hablar a los mudos—, su conciencia recta le hizo reconocer que venía del cielo.

Mas, al escuchar esta confesión, Jesús le respondió: “El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.” Con esto, Jesús quería dar entendimiento a Nicodemo, quien era ignorante espiritualmente. Entonces Nicodemo preguntó: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?” Al no lograr entender espiritualmente, solo podía hacer una pregunta desde lo carnal.

Entonces Jesús le explicó: “El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo.” (Juan 3:5–7)

Con estas palabras, Jesús enseñó que, para entrar al reino de los cielos, toda persona debe nacer de nuevo por medio del agua y del Espíritu, es decir, su espíritu debe revivir.

[Continuará en la siguiente edición]

Español

Noticias Manmin

Publicado por la Iglesia Central Manmin

Publicadora: Soojin Lee | Editor: Johnny Kim | Traducido por la Oficina de Misión Extranjera

73 Yeoidaebang-Ro 22-Gil, Dongjak-Gu, Seoul, Korea
(Postal code: 07056)

www.youtube.com/@Manmin_America

www.manminnews.com

Correo: manminhq@manmin.kr